

# PRODUCCIÓN PORCINA EN ARGENTINA, PASADO, PRESENTE Y FUTURO

Ing. Agr. Daniel Papotto\*. 2006. V° Congreso de Producción Porcina del Mercosur, Río Cuarto.

\*Responsable del Área Porcinos de la Dirección de Ganadería de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de Argentina; Coordinador Técnico del Foro Nacional de la Cadena Agroalimentaria Porcina de Argentina.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [V° Congreso](#)

## INTRODUCCIÓN

En mi época de estudiante universitario, allá por los años 80 y supongo que mucho antes también, la producción de cerdos en la Argentina— no se hablaba de porcicultura en ese entonces- era visualizada como una actividad de enorme potencial de desarrollo y de gran futuro. Sin dudas que esta aseveración basaba su razonamiento al considerar las ventajas comparativas –disponibilidad de suelos, de agua dulce, clima benigno, etc.- con que Argentina cuenta para producir cerdos de manera eficiente.

No obstante ello, el sector porcino de nuestro país, no ha podido mostrar toda su potencialidad. La desarticulación entre la industria y la producción primaria sumada a la ausencia de políticas estratégicas que marcaran el rumbo a seguir, tornaron a la actividad poco predecible, limitando la inversión de capitales y con ello demorando su desarrollo.

A nuestro entender, la década de los noventa, de la cuál nos extenderemos más adelante, marca un punto de inflexión en la porcicultura de Argentina.

Se dice que quién sobrevive a una crisis y aprende de ella, aumenta sus probabilidades de no quedar inmerso en una nueva. El sector porcino de Argentina pareciera haber aprendido la lección. La predicción de mi época de estudiante, ¿comienza a vislumbrarse?

## COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PORCINO DE ARGENTINA

Cómo decíamos al principio, Argentina se caracteriza por su amplia disponibilidad de superficies y por poseer condiciones agro-ecológicas propicias para la crianza de cerdos, respetando el bienestar animal y cuidando el medio ambiente.

Posee excelente aptitud en cuanto a suelos, clima y disponibilidad de agua dulce. Ello le permite ser un gran productor de cereales y oleaginosos, principales insumos de la actividad. El rubro alimentación impacta en el costo de producción del cerdo entre el 60% y el 80%, similar a las demás regiones productoras del mundo. La existencia de países altamente dependientes de la importación de granos y con costos de mano de obra superiores, posicionan a la Argentina cómo uno de los países de menor costo en la producción de cerdos.

En ello impacta positivamente que el país se encuentra libre del Síndrome Respiratorio y Reproductivo Porcino (PRSS), enfermedad presente en los principales países productores de cerdo y causal de significativas pérdidas económicas en la producción primaria.

Además de un reconocido status sanitario, el sector cuenta con tecnología disponible, genética de primer nivel y profesionales capacitados y especializados en producción porcina.

Asimismo, el contar con un sistema oficial de tipificación de canales porcinas por contenido de tejido magro que permite diferenciar de manera objetiva la calidad de las reses porcinas, se constituye en otra fortaleza del sector.

## EL PASADO

Hasta 1990 la producción de cerdos en Argentina era realizada como actividad secundaria dentro de la explotación agropecuaria, principalmente por pequeños productores localizados en zonas donde el cultivo de maíz (principal insumo) era preponderante. La actividad adquiría distintos niveles de relevancia de acuerdo al comportamiento de la ecuación de precios grano-carne. Los índices productivos alcanzados por la mayoría de los productores porcinos de Argentina se hallaban muy por debajo de los niveles de países con tradición porcina.

El mercado del porcino en la Argentina se caracterizaba por ser errático e inconstante, a través de la frecuente entrada y salida de operadores de todos los niveles. Esto se reflejaba en ciclos marcados en cuanto a precios y volúmenes comercializados. Cada uno de ellos tenía una duración variable de entre 4 a 6 años. Los mismos abarcaban 2 a 3 años, con volúmenes descendentes en la producción comercializada y precios ascendentes; y en la fase siguiente, un período similar con volúmenes decrecientes de producción comercializada y precios

decrecientes. Estos ciclos actuaban como factor desalentador para la producción, ya que impedían la realización de inversiones a largo plazo en la actividad y el logro de un progresivo aumento tecnológico.

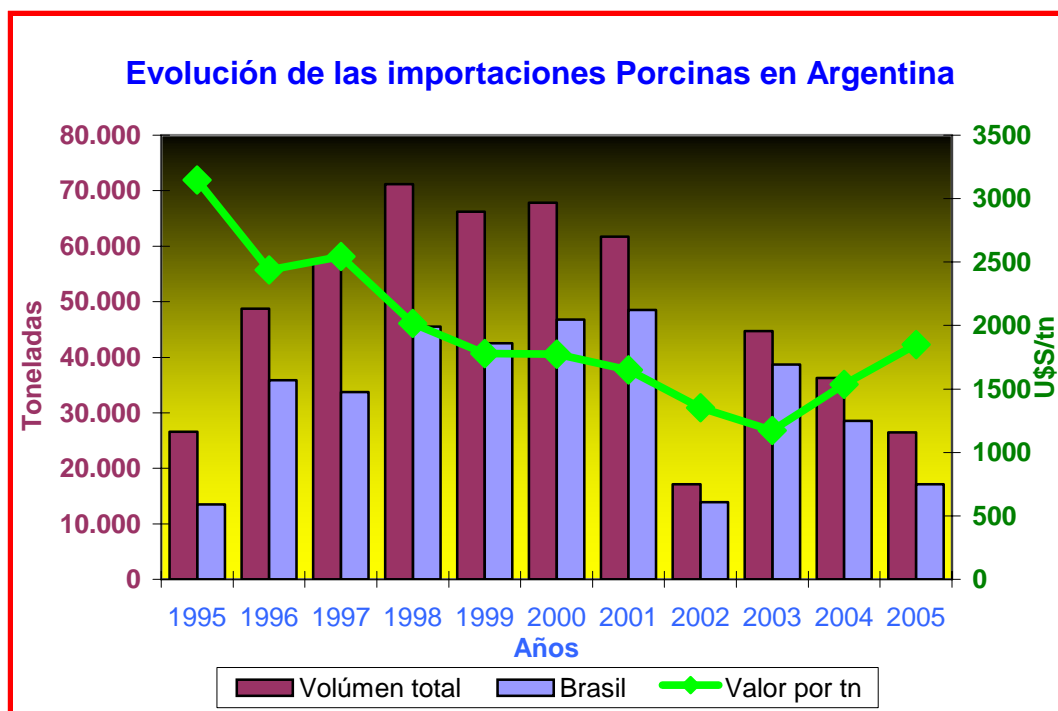
### LA DÉCADA DE LOS '90

A manera de síntesis podemos definirla, por un lado, cómo la década de la incorporación tecnológica, de la mano de inversiones principalmente en Granjas de alta productividad, del orden de los 120 millones de dólares; y por otro lado, cómo la de escasa o nula rentabilidad, afectada por el tipo de cambio fijo y la fuerte competencia de carne porcina y subproductos provenientes desde el exterior, principalmente de Brasil.

En el año 1991, la implementación por parte del Gobierno Nacional del llamado Plan de Convertibilidad (1\$ = 1U\$) y con él, el advenimiento de la estabilidad monetaria, produce una atenuación de los llamados “ciclos porcinos” y a la vez, una difícil y traumática reconversión del sector, producto de las nuevas reglas de juego.

Pasar de producir en una economía caracterizada por una alta inflación y cerrada a los mercados, a una economía estabilizada y abierta, suponía manejar conceptos como eficiencia, calidad y competitividad. La incorporación de genética de alto rendimiento, la formulación de raciones equilibradas, la necesidad de intensificar los sistemas productivos, el lograr índices de productividad acordes a los países más desarrollados en este tipo de producción, pasaron a ser objetivos a alcanzar para la mayoría de los productores. La presencia de granjas porcinas con alto nivel tecnológico, permitió compensar con mayor productividad la disminución experimentada por el stock. Por ello, los volúmenes de producción nacional, no se vieron afectados de manera considerable.

A su vez, las importaciones de productos -principalmente cortes de jamón, paleta y tocino- y subproductos porcinos se incrementaban de manera creciente, llegando a representar más del 40% de la producción nacional. Es pertinente aclarar que hasta el año 1985 Argentina era autosuficiente en carne de cerdo, y es recién a partir del año 1992 donde adquieren relevancia los volúmenes importados. Las sucesivas devaluaciones de la moneda brasileña –en tanto el peso argentino mantenía una paridad cambiaria de 1:1 con el dólar- no sólo alejaron aún más las posibilidades de competencia de la producción local, sino que también expusieron a la industria nacional a una competencia desigual, al incrementarse fuertemente la entrada de productos terminados a valores inferiores a los nacionales.

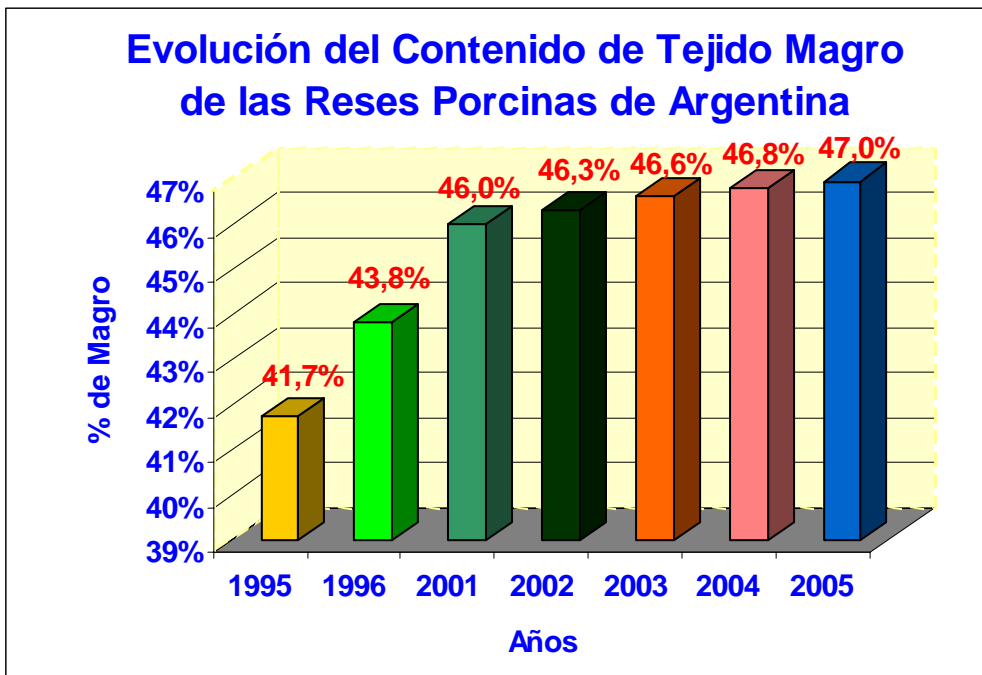


Fuente: SAGPyA – Dirección de Ganadería en base a datos de SENASA

Durante los primeros años, la oferta proveniente del exterior fue competitiva, principalmente por calidad. Ello justificaba mayormente la provisión por parte de la industria nacional de carne importada. Ya hacia mediados de la década, y si bien con una oferta de carne nacional aún no suficiente pero de calidad comparable, la adquisición de carne importada fue debida más a una cuestión de precio que a calidad. Y no tan condicionada a la disponibilidad de oferta nacional.

El gráfico siguiente muestra la evolución del contenido de tejido magro de las reses porcinas de Argentina. Es conveniente aclarar que debido a características particulares del Sistema Oficial de Tipificación de Reses Porcinas

de Argentina, los valores registrados no deben relacionarse con los valores de contenido de tejido magro de las reses porcinas de otros países.

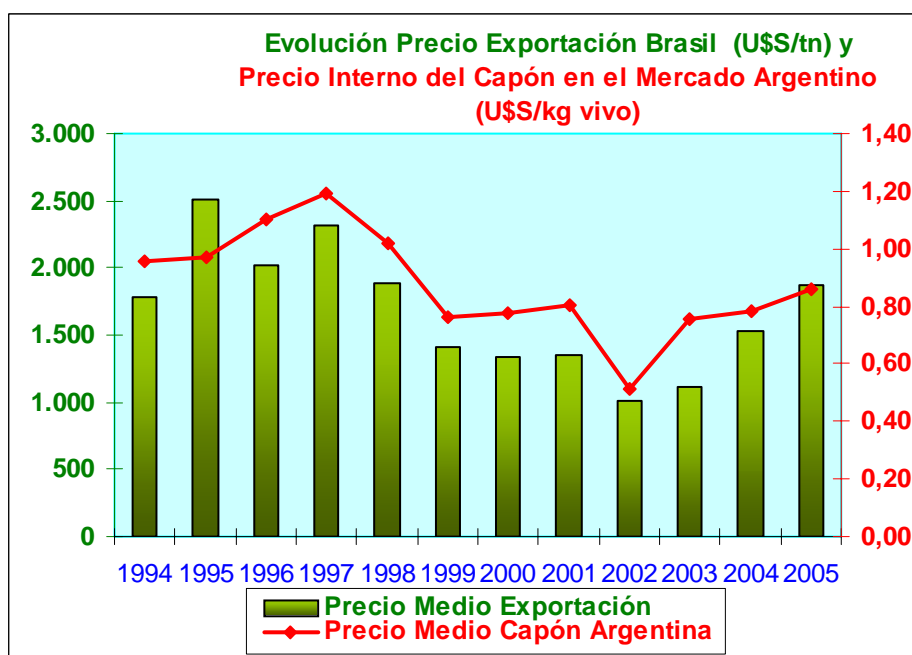


Fuente: SAGPyA – Dirección de Ganadería en base a datos de ONCCA

El precio de la mercadería importada establecía –y lo hace aún hoy- un techo al precio pagado al productor argentino por la venta de sus cerdos, que en muchos casos no llegaba a cubrir los costos de producción. En este contexto, muchos pequeños y medianos productores abandonaron la actividad. Ello queda reflejado en la disminución que experimentó el stock porcino nacional, del orden del 35% al comparar los dos últimos datos censales (1988 – 2002).

El gráfico siguiente muestra claramente como el precio del cerdo en el mercado de Argentina se halla atado al precio de la importación proveniente de Brasil. La comparación se realiza con el precio promedio de la exportación porcina brasileña, por ser el principal origen de las importaciones argentinas.

### CORRELACIÓN ENTRE EL PRECIO DEL CERDO EN EL MERCADO DE ARGENTINA Y EL PRECIO MEDIO DE EXPORTACIÓN DE CARNE PORCINA DE BRASIL



Fuente: SAGPyA – Dirección de Ganadería con datos de ABIPECs

## EL MERCADO

Cerca del 85% de la carne de cerdo en Argentina tiene como destino la elaboración de fiambres y chacinados, por lo que apenas el 15% restante tiene como destino el mercado del fresco. El bajo nivel de consumo de carne fresca de cerdo en la Argentina se percibe como una cuestión atribuida mayormente a la falta de información y educación del consumidor sobre las cualidades, calidades y usos culinarios de esta carne, como así también a la ausencia de un canal comercial eficiente que permita integrar la res -valorizando todos sus cortes- en el mercado del fresco. Esto último genera mayores costos en la cadena que son trasladadas al precio final del producto, afectando su competitividad.

Hasta el año 2005, todo lo producido, tanto carne de cerdo como productos elaborados, sólo podía destinarse al mercado interno, provocando una alta dependencia de la producción primaria respecto a la industria transformadora.

A partir de mayo de ese año, el reconocimiento de Argentina como país libre de Peste Porcina Clásica, se constituye en una alternativa comercial muy atractiva y un desafío para toda la cadena, ante la posibilidad de acceso a los mercados de exportación.

## EL PRESENTE

La salida de la convertibilidad monetaria en 2002 le abrió nuevas perspectivas al sector porcino de Argentina. El encarecimiento de las importaciones se tradujo en un incremento del precio del cerdo en el mercado interno, lo cual contribuyó a una mejora sustancial en la rentabilidad de la actividad primaria.

En la actualidad atraviesa una de las etapas más favorables y cuenta con costos de producción inferiores a los principales países productores. Esto se ha traducido en un incremento de la producción llegando a niveles cercanos al autoabastecimiento y con una tendencia creciente de sustitución de importaciones.

Los datos oficiales muestran que, en el período 2003-2005, se ha registrado un crecimiento de la faena nacional y de la producción del 36%; un descenso de las importaciones del 41% y una recuperación del consumo interno del 17%

**La situación resulta más compleja por el lado de la industria. El encarecimiento de la materia prima se tradujo en un aumento significativo de los costos industriales que sólo pudo ser trasladado en parte al precio del producto terminado, afectando la rentabilidad de la industria.**

Comentamos en varias oportunidades que si bien el acceso a la materia prima porcina importada ha sido y continúa siendo una alternativa del negocio, la excesiva dependencia de ella actúa como un factor de alto riesgo frente a cambios de escenarios inesperados.

La suspensión temporaria al ingreso de carne porcina brasileña -de octubre de 2005 hasta mediados enero de 2006- como consecuencia de la aparición de focos de fiebre aftosa en aquél país, trajo aparejado una mayor presión sobre la oferta nacional – a los importadores parciales se le adicionaron los importadores netos con el consecuente nuevo incremento del precio de la materia prima. Ello desencadenó una sensación de incertidumbre a nivel empresarial.

**Para evitar que los cambios de escenarios se traduzcan en problemas insalvables que afecten a la producción primaria y/o a la industria, resulta esencial la incorporación del concepto “Cadena Agroalimentaria de Valor”. Es imperioso que se comprenda que para que una actividad crezca, es necesario que todos los que intervienen en ella, desde el productor primario hasta el comerciante minorista, deben obtener rentabilidad agregándole valor al producto. Si los objetivos y los beneficios no son compartidos, algún eslabón se puede cortar, y más allá de ganancias temporarias, a la larga pierde toda la cadena.**

## EL FUTURO

Varios factores han contribuido a establecer un horizonte de mayor certeza y optimismo en el futuro de la actividad; condiciones estas no suficientes, pero muy preciadas a la hora de decidir invertir en el sector:

- ◆ La política monetaria del Gobierno Nacional, tendiente a mantener un tipo de cambio alto a fin de potenciar la competitividad exportadora de Argentina;
- ◆ El reconocimiento desde el ámbito oficial, de sector estratégico por sus posibilidades de desarrollo y crecimiento;
- ◆ El trabajo mancomunado público-privado a fin de desarrollar una cadena sustentada en la sanidad y la calidad;
- ◆ Las perspectivas de crecimiento de la demanda de carne porcina nacional: en el mercado interno reemplazando importaciones y como sustituto natural de la carne bovina, en un escenario probable de crecientes volúmenes de exportación de esta carne. En el mercado externo, la posibilidad de acceso que brinda el actual status sanitario.

## CONCLUSIONES

El escenario futuro resulta promisorio. Desde la producción primaria se observa no sólo una intensificación de los sistemas en busca de mejores índices productivos, sino también un aumento de las inversiones en nuevas granjas y la ampliación de las existentes. Todo ello contribuirá al aumento de la oferta de carne porcina nacional, indispensable para abastecer la demanda actual y futura creciente.

Será necesario:

- ◆ Continuar con las acciones que permitan lograr una mayor vinculación entre la industria y la producción primaria y de estos con el sector oficial, a los fines de seguir avanzando en la resolución de los problemas que afectan a la competitividad de la cadena.
- ◆ Continuar fortaleciendo los controles impositivos y sanitarios, a modo de transparentar el mercado, brindar competitividad a quienes cumplen con estas obligaciones y preservar la salud de los consumidores
- ◆ Consolidar el mercado interno, apoyado en una campaña de promoción de carne porcina de calidad, informando acerca de las bondades de esta carne y desmitificando la percepción negativa del consumidor
- ◆ Continuar avanzando con los planes de control y erradicación de enfermedades.
- ◆ Avanzar con la aprobación del proyecto de Ley que permite la implementación de un Sistema de Identificación en Porcinos acorde a las necesidades y exigencias actuales de sanidad y seguridad alimentaria, futuros condicionantes al acceso a mercados externos.
- ◆ Propender al mejoramiento productivo de los pequeños productores facilitando el acceso a la capacitación y a la incorporación de tecnología

Argentina cuenta con ventajas objetivas para llegar a ser un gran productor de cerdos. Las condiciones están dadas para un gran crecimiento del sector. De nosotros depende...

## ANEXO ESTADÍSTICO

### Localización de la producción porcina de Argentina

Según datos del Censo Nacional Agropecuario del 2002 el 65% de los cerdos se concentran en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.

Existencias de ganado porcino por provincias – En cabezas  
Comparación datos Censo Nacional Agropecuario 2002 respecto Censo Nacional Agropecuario 1988

PROVINCIA	CNA 2002	CNA 1988	Variación 02/88
Buenos Aires	536.442	861.392	-38%
Córdoba	465.295	1.060.904	-56%
Santa Fe	427.294	557.610	-23%
Misiones	135.825	121.437	12%
Santiago del Estero	116.036	97.035	20%
Chaco	109.221	98.940	10%
Formosa	89.521	66.416	35%
La Pampa	65.257	134.178	-51%
Entre Ríos	56.064	71.112	-21%
Salta	43.853	48.460	-10%
Corrientes	26.598	22.984	16%
La Rioja	19.644	6.776	190%
San Luis	14.933	28.159	-47%
Tucumán	14.150	41.494	-66%
Catamarca	12.505	16.343	-23%
Mendoza	16.360	36.593	-55%
Jujuy	9.861	9.069	9%
Río Negro	9.317	20.315	-54%
San Juan	6.782	18.770	-64%
Neuquén	4.786	9.334	-49%
Chubut	4.156	10.903	-62%
Tierra del Fuego	404	1.783	-77%
Santa Cruz	500	1.645	-70%
<b>TOTAL DEL PAÍS</b>	<b>2.184.804</b>	<b>3.341.652</b>	<b>-35%</b>

## El sector en cifras

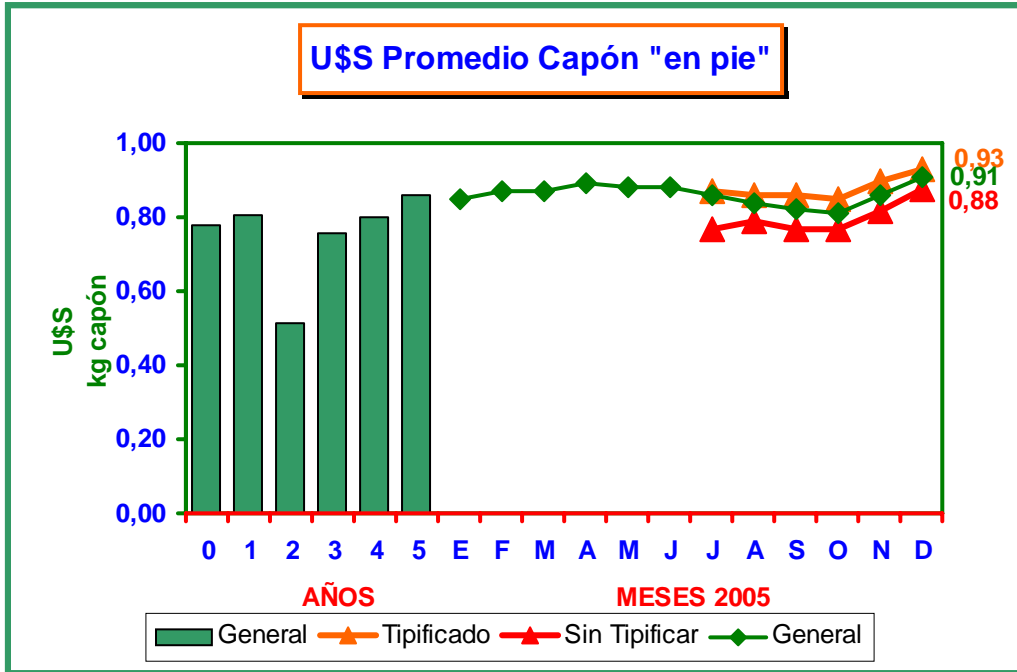
Datos básicos de la actividad	Año 2005
Existencias (cabezas) estimadas	2.450.000
Faena (cabezas)	2.467.978
Producción (toneladas)	215.300
Importación (toneladas peso producto)	26.453
Valor de las importaciones (U\$S)	48.939.000
Exportaciones (toneladas peso producto)	1.798
Valor de las exportaciones (U\$S)	3.014.000
Consumo (toneladas)	239.955
Consumo por habitante/año (kg)	6,22
Facturación del Sector Primario (\$)	650.000.000
Facturación del Sector Industrial (\$)	1.820.000.000
Mano Obra Ocupada Sector Primario (personas)	9.000
Mano Obra Ocupada Industria (personas)	14.000
M.O. Ocupada Servicios Indirectos (personas)	2.000

## Argentina - Evolución de los principales indicadores del sector porcino

AÑO	FAENA	PRODUCCION	IMPORT	EXPORT	CONSUMO APARENTE	CONSUMO PER CÁPITA
	(Cabezas)	(Tn.equiv.res)	(Tn)	(Tn)	(Tn)	(Kg/h-año)
1990	1.682.756	154.599	1.945	2.913	153.631	4,72
1991	1.679.275	145.297	7.497	533	152.261	4,62
1992	1.845.656	159.693	29.678	107	189.264	5,65
1993	2.079.397	179.918	33.303	3.364	209.857	6,19
1994	2.118.234	183.278	33.169	10.540	205.907	5,99
1995	2.245.753	207.395	26.563	8.574	225.384	6,48
1996	1.905.000	176.000	48.707	5.737	218.970	6,22
1997	1.740.000	160.000	57.373	2.521	214.852	6,03
1998	2.100.000	189.800	71.198	2.005	258.993	7,19
1999	2.500.711	222.446	66.240	2.920	285.766	7,85
2000	2.525.518	223.000	67.844	2.838	288.006	7,83
2001	2.455.451	212.558	61.709	1.605	272.662	7,34
2002	1.999.865	171.000	17.125	1.126	186.999	4,98
2003	1.812.927	158.310	44.695	980	202.025	5,33
2004	2.148.509	185.300	36.270	1.633	219.937	5,75
2005*	2.467.978	215.300	26.453	1.798	239.955	6,22

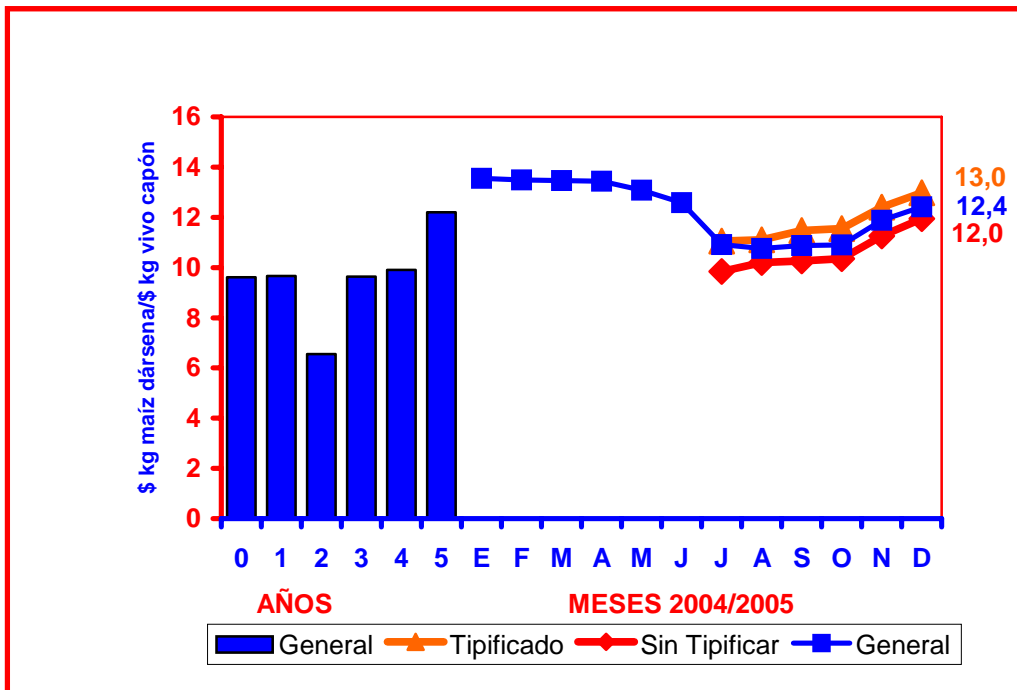
Fuente: SAGPyA – Dirección de Ganadería en base a datos propios, del SENASA y ONCCA

Argentina – Evolución del precio del cerdo en el mercado interno  
En dólares estadounidenses por kg vivo



Fuente: SAGPyA – Dirección de Ganadería

Argentina – Evolución de la relación Insumo – Producto (\$maíz - \$ capón)  
Indica la cantidad de kg de maíz que pueden adquirirse con la venta de 1 kg de capón



Fuente: SAGPyA – Dirección de Ganadería

[Volver a: Vº Congreso](#)